

**Nuevos elementos de datación
para los mosaicos de la villa romana
de Villaviudas**

Por M.^a Valentina Calleja y Javier Cortés



En el verano de 1978, y en el último día de prospección en la villa romana de Villaviudas, destruida por una labor de subsolado, se encontró un mosaico en blanco y negro, el mosaico núm. 2, que la premura de tiempo y la falta de medios impidió arrancar. (M.^a Valentina Calleja González, Severino Pérez Oliva y Javier Cortés, "Nueva villa romana en la Provincia de Palencia", Boletín de la Institución Tello Téllez de Meneses de la Excm. Diputación Provincial de Palencia, núm. 41, Palencia 1979).

Propusimos entonces como fecha de construcción de este mosaico núm. 2, así como del núm. 1, arrancado y consolidado en 1978, la segunda mitad del siglo III (Op. cit., pág. 239) por consideraciones hechas exclusivamente a la vista de los pavimentos.

Los cultivadores de la finca en la que se asienta la villa romana dejaron de sembrar el pequeño área ocupada por el mosaico núm. 2, y así se procedió a su arranque y consolidación en el mes de julio de 1979.

Naturalmente se examinó el subsuelo bajo el mosaico, y éste fue el resultado de la prospección: bajo la gruesa capa de soporte de las teselas —el rudus, pasta de cal y fragmentos de teja y ladrillo— de unos 10 cms. de espesor, aparece un estrato de tierra bastante suelta, de espesor desigual —unos 30 cms.—, aunque sin grandes oscilaciones, con diversos fragmentos cerámicos que se estudiarán después.

Directamente bajo esta capa, la tierra virgen, con tierra oscura y gravilla.

La sorpresa de esta prospección la constituye un desagüe bajo el rudus que cruza la habitación en sentido longitudinal y aproxi-

madamente bajo su eje central, con una ligera curvatura hacia el W. en la parte que mira al río. El desagüe tiene una solera de elementos cerámicos planos con dos rebordes laterales a manera de tegula, de medidas 44 x 2,5 cms. Laterales de ladrillos de 44 x 19 x 3,5 cms. y cubierta también de ladrillos de 40 x 20 x 3,5 cms. Los ladrillos de cubierta se colocaron en doble fila; los laterales de canto. Un murete de piedra de páramo bordea el desagüe por ambos lados, sin estar arrimado a los laterales, sino a unos 10 cms. de ellos.

Desmontamos el desagüe para reaprovechar sus elementos cerámicos, sin que su interior ofrezca material alguno.

Una vez desmontado, profundizamos junto a los muretes de piedra, cuya utilidad no comprendíamos, resultando ser éstos las paredes de un nuevo y gran desagüe sobre el que se había construido el ya descrito.

Este nuevo desagüe tiene como solera grandes tegulas bipedales de 64 x 40 cms., y una vez excavado, ofrece el escaso material que describiremos después.

- Material hallado bajo el rudus del mosaico.
- Material hallado en el gran desagüe.

El material encontrado bajo el rudus del mosaico es, naturalmente, anterior a la construcción de éste; y el hallado en el gran desagüe también es cronológicamente anterior a la construcción del mosaico, pues este desagüe fue inutilizado al construir el pequeño en su interior, y todo fue tapado por el rudus del mosaico. Otro caso hubiera sido de aparecer precisamente en el pequeño desagüe, que pudo funcionar perfectamente —de hecho cremos que así sucedería— después de colocado el mosaico.

Tanto los fragmentos de sigillata como el recipiente de cerámica celtibérica pintada estudiados, nos llevan a fechas anteriores a las sospechadas, y más teniendo en cuenta que no aparece sigillata con el típico barniz anaranjado tan corriente a partir del siglo III, ni las sencillas decoraciones a ruedecilla tan abundantes en ese siglo; es, por tanto, una cerámica cronológicamente centrada en el siglo II —incluso la cerámica celtibérica pintada es anterior— que nos aconseja adelantar la fecha de fabricación del mosaico a época severiana, si, como es lógico, el material proporcionado por el relleno es inmediatamente anterior a la construcción del mosaico.

Por descontado que pudiera no serlo, cabiendo la posibilidad de un intervalo de tiempo más largo entre la cerámica y el mosaico; pero hay que admitir que eso no es lo normal, y en principio, a menos que futuras excavaciones demuestren lo contrario, podemos considerar como inmediatamente sucesivos los restos bajo el mosaico y la construcción de éste.

Estas conclusiones cronológicas las hacemos también extensivas al mosaico núm. 1, por parecernos ambos mosaicos contemporáneos, como ya dijimos antes.

La villa romana de Villaviudas cobra así nueva importancia al proporcionarnos mosaicos fechados en época relativamente antigua. Ya que, desgraciadamente, el hallazgo de nuevos mosaicos sin destruir se hace sumamente improbable, al menos en la zona prospectada, sería muy interesante continuar la excavación —que ya podemos definir como estratigráfica— para comprobar que, efectivamente la datación ahora propuesta se mantiene. Incluso se podría llegar a una mayor precisión en estas cronologías.

Cerámica del Subsuelo

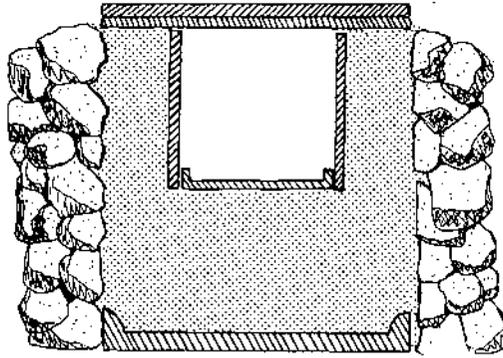
1. Fragmento de vaso de forma 37. Decoración Metopada. Triglifos en forma de líneas onduladas en ambas zonas. En la superior metopa con doble círculo. El exterior segmentado y el interior ondulado encerrando una concha.
- 2.-3. Fragmentos, seguramente, de un mismo vaso de forma 37 con decoración de círculos concéntricos que encierran un motivo indeterminado.
4. Fragmento de vaso de forma 37 con decoración en la zona inferior de círculos segmentados que encierran un motivo indeterminado. Entre los círculos motivos verticales en espiga rematados en la parte inferior por dos círculos concéntricos.
5. Fragmentos de plato de forma hispánica 5 con fina decoración de ruedecilla en el borde.
6. Fragmento de vaso de paredes finas o análogo con decoración de ruedecilla.
7. Borde de plato de vidrio transparente.
8. Perfil completo de un cuenco de cerámica pintada celtibérica con una rica y variada decoración geométrica dispuesta en

tres franjas. En la intermedia se aprecia un botón que corresponde al extremo de un asa decorativa.

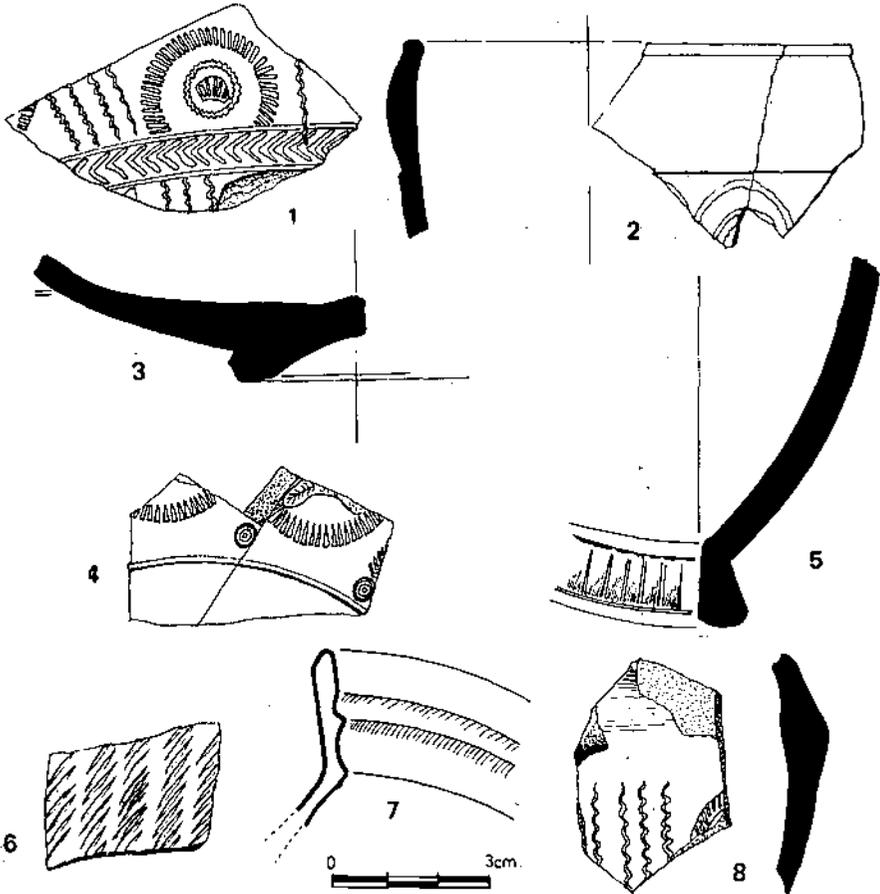
Cerámica del Suelo

1. Fragmento de un vaso de forma 37 con decoración metopada idéntica a la del fragmento núm. 1 del subsuelo.
Los barnices de estas piezas de Terra Sigilata son muy homogéneos, brillantes, bien conservados y de buena calidad, pudiendo fecharse todos ellos en el s. 11.

LAMINAS



1.- Sección de los desagües bajo el mosaico.



2.- Fragmentos de cerámica y vidrio encontrados bajo el mosaico (números 1 al 7 en el subsuelo y el número 8 en el desagüe número 2)

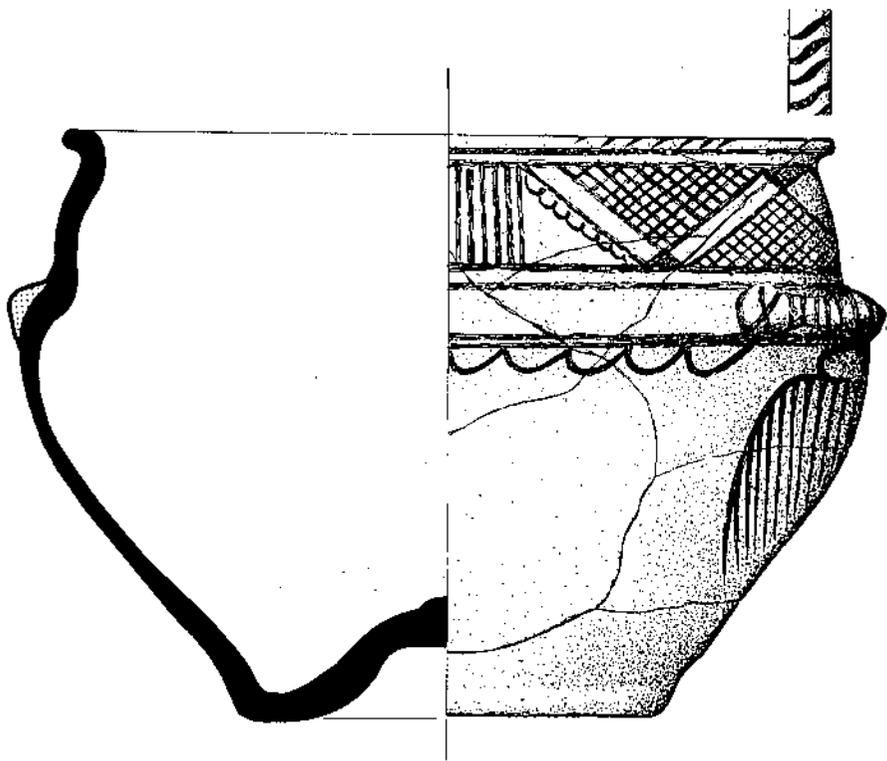


Lámina 3 -- Cuenco de cerámica celtibérica



1



2



3



4

Lámina 4 – Núm. 1: mosaico núm. 2 antes del arranque; núms. 2-3-4- desagüe núm. 1 en distintas fases de excavación.



Lámina 5 – Conjunto y detalle del desagüe núm. 2